

## Metapsicología de la Representación

Prof. Adj. Lic. Doris Hajer

En esta segunda exposición seremos algo mas breves respetando el tiempo que nos excedimos en la anterior.

Debo agregar que el tema de la Metapsicología de la Representación fue por una parte menos árido para mí, por otra intrínsecamente ligado al anterior.

Por supuesto no pierdo el hábito de buscar en el alemán la complejidad del término traducido por “representación”.

Debo decir que nunca me conformó la traducción de Vorstellung por representación, esta palabra sería adecuada si la tomáramos como representación dramática-teatral, pero cuando aun más nos vamos al términos de Dingvorstellung, y aquí no quiero ir al diccionario, si bien lo he consultado para no errar demasiado, yo lo veo desde el lenguaje coloquial del que está como la mayor parte de los términos freudianos tomado, como una puesta en imagen de la cosa (tal vez la mise en scène que Colombo menciona) lo mismo valdría para la Sachvorstellung, y la Objektvorstellung con las discriminaciones teóricas de cada una según el caso, pero cuando decimos “Representante-representativo” por Vorstellungrepraesentanz” allí todo se complica aun mas. ¿Por que traducir por el mismo término algo que se compone de dos términos diferentes? Querría aquí discernir que si Vorstellung puede ser desde idea hasta concepción, nunca es ajeno en psicoanálisis a la imagen, nuevamente en forma aventurada traduciría por “Delegado de la Imagen”. Y no puedo dejar de pensar cuantas veces se ha criticado a Freud por no hablar de la imaginación, me devané buscando un término exacto en alemán a Imagination, encontré que la mayoría de sus críticos creen que imaginación en alemán es Einbildung, y me atrevo a estar en total desacuerdo, la Einbildung es etimológicamente aquello que por sugestión se nos imprime como imagen, incluso es una imaginación siempre errática, es diría cuasi delirante. Vorstellung por otra parte si bien como dijimos es idea o concepción, es también en el lenguaje coloquial claramente Imagination, se dice en alemán Stell Dir dass Vor por Imagina esto, o ich kann mir das vorstellen, puedo imaginar eso. Vorstellungsvermögen es inequívocamente imaginación.

Pero dejando de lado las disquisiciones etimológicas, si quisiéramos podríamos trazar una línea por los trabajos de Freud desde el Proyecto hasta el Esquema pasando por la Metapsicología para recortar un Freud biologicista, mecanicista y genetista. El Freud neurólogo habla desde una concepción que yo llamaría romanticismo científico, donde la pulsión-pasión nos lleva desde las energías neuronales, pasando por lo pulsional heredado de los ancestros hasta las Vorstellungrepraesentanzen del genoma, como bien dice Colombo.

Sé que al transformar Pulsión en Pasión y Vorstellungrepraesentanz en delegatura de lo imaginario vuelvo al psicoanálisis no médico ni físico-materialista, y creo que por aquí podríamos seguir otra línea también freudiana, aquella que se bate por una clínica de lo singular, ajena a los esencialismos teóricos positivistas, que nos permitiría tal vez reformularnos lo que nos es propio y por donde queda mucho por decir, tanto como cada encuentro transferencial nos permita con nuestra gleichmaessig schwaebende Aufmerksamkeit (atención parejamente flotante) como nuestra propia imaginación, oír ese imaginario social plasmado en el discurso fragmentario de cada ser humano que padece el malestar de nuestra cultura.

Por qué llamar a esta línea físico-biologicista y mecánica de Freud romanticismo científico: porque si el Trieb es visto como pasión y las Dingvorstellungen y tal vez hasta alguna Sachvorstellung de nuestro ello son heredadas (Haeckeliana o hasta Darwinianamente) de nuestros ancestros, nuestra “querencia” sería la memoria genética o aun antes lo inorgánico o inanimado que en realidad nunca fuimos. Y allí estamos en una concepción filosófico-mística ya hasta la romántico-idealista del Becker de “Vuelve el polvo al polvo (bíblico)... todo es vil materia...” Plasma germinal, materia inorgánica, etc.

¿Desde aquí por qué no postular que todo, un día será resuelto químicamente, como el propio Freud propone?

Cuando la pulsión es el concepto que cabalga entre lo psíquico y lo orgánico y esta mitología se transforma en un imprescindible a la teoría psicoanalítica estamos haciendo transdisciplina. Pero de allí a analizar vidas pasadas desde la concepción de la Dingvorstellung ancestral no hay mas que un paso.

Podremos pensar que hay algo que concierne a la medicina, a la farmacología a la investigación genética que en estos tiempos pueda convocarnos culturalmente, sin dejar de ver que hay un campo que es nuestro y que debemos deslindar para poder seguir pensando psicoanalíticamente, si es que esta palabra puede recobrar un sentido, o por qué no varios sentidos?

Pensamos que Freud en su afán de ser eterno necesitó desde la institucionalización de una teoría esencialista, hasta el plasma germinal y la memoria de los ancestros para vivir eternamente en nosotros. Es de este sueño de Freud que debemos cuidarnos para no ser su mera realización de deseos.

Él mismo nos lo advierte cuando se sorprende como ya conté esta mañana, en las Actas de la Sociedad de Viena de 1923 de la sacralización de sus dichos. También nos lo advierte cuando dice que la Metapsicología es “unsere Mythologie” o mera especulación debida a la curiosidad del investigador. Pero al mismo tiempo nos dice que sus teorizaciones son el psicoanálisis mismo y que las desviaciones dejan de serlo.

Cuando Jones en 1912 le propone como “garde de corps” el Comité Secreto : “un pequeño grupo de hombres analizados concienzudamente por Ud., para la teoría pura, no falseada por complejos personales...” y él responde el 1.VIII.1912 que “Lo que inmediatamente ocupó mi fantasía, fue la idea de un Concilio Secreto, que se habría de integrar por nuestra gente mejor y mas confiable, cuyo deber sería ocuparse del desarrollo del psicoanálisis, defenderlo de personalidades y conflictos, cuando yo ya no esté...Quisiera decir, que me facilitaría el vivir y el morir, si supiera que tal comunidad en defensa de mi creación existe. El Comité debe permanecer en estricto secreto en cuanto a su existencia y accionar.”

Jones lo concibe como “un grupo muy unido con el deber, como los paladines de Carlos el Grande para cuidar el reino y la política de su Señor... y Ferenczi ve la Misión del Comité como para que “sirva a que las grandes ideas y reconocimientos de Freud, sean cuidados por encima de toda amenaza de fuera y dentro y entregada a las próximas generaciones....conservar la obra de Freud incambiada ... todo lo que nos dijo y dirá, debe ser cuidado con una especie de dogmatismo,... la capacidad de renunciar a una idea propia en aras de la central, es una de las condiciones fundamentales, a las que la filiación al comité está ligada”

Disuelto -aparentemente el Comité en 1924- Freud le escribirá a Ferenczi”... “Sobreviví al Comité, que debería ser mi heredero. Tal vez sobreviva a la Asociación Internacional. Espero el Psicoanálisis me sobreviva...”

Este intrínquilis propio de la Sociedad del pasaje del caos creativo a la institucionalización hasta que una nueva crisis, tal vez como la actual, vuelve a sumirnos en el caos, es tal vez mas paradigmática al psicoanálisis, tan a expensas del discurso de cada ser humano que se acerca a esta particular clínica de la transferencia. Por ello creo son bienvenidas las deconstrucciones no solo de los conceptos sino del encasillamiento de nuestras cabezas (por no decir mentes ni almas) que nos han disociado hasta el punto de realizar una clínica necesariamente actual y seguir hablando de teorías cristalizadas en una especie de más allá de lo real.

Quiero dar un pequeño ejemplo clínico, hace poco se me presentó una paciente para un análisis con un supuesto diagnóstico de psicosis, deducido por mí de la ingesta durante años de Haloperidol y Parsidol, que acababa de abandonar para reiniciar una experiencia psicoanalítica, luego de 3 análisis previos, cuando después de una paciente escucha de 5 o 6 sesiones de pronto me dice luego de una observación mía de que se “enfermó” cada vez que sufría según sus propias palabras una pérdida (Parto del hijo varón, empleo del que fue despedida) me contesta “Lo que pasa Dra. es que yo le tengo mucho miedo a la castración”, a raíz de mis preguntas me encuentro con un delirio armado en torno a este paradigma psicoanalítico que supongo o casi puedo afirmar que fue dicho por alguno de sus anteriores analistas.

El ej. deviene de mi impacto, las conclusiones se las pido a Uds.